

CAPÍTULO 6

Eva caminaba nerviosa por toda la casa. Sus padres preguntaron que pasaba, pero no quiso contarles aun. Se fue corriendo a su cuarto y la llamó inmediatamente.

Entre llantos desconsolados, Maya le contó lo que había pasado. Sobre las 5 de la mañana, se despertó con una sensación muy extraña, un hormigueo por sus extremidades, y una sensación de dejar de sentir todo su cuerpo, como un coma pero estando consciente. Entonces su cuerpo empezó literalmente a deformarse como si fuera de plastilina. No pudo contar más porque se quedó inmovilizada encima de la cama y permaneció aterrada con los ojos cerrados todo el tiempo. Cuando pasó todo, empezó a abrirlos y vio lo que había pasado. Ahí fue cuando gritó de terror.

Sus padres acudieron rápidamente, llevándose un tremendo susto, pero sacaron la sangre fría que pudieron y trataron de calmar a su pobre hija. Su padre llamó a las autoridades, y en media hora se plantó allí una ambulancia. Le hicieron un montón de pruebas, sacaron sangre, y aislaron a Maya en su habitación.

“Hace apenas 10 minutos que se han ido los médicos, Eva... que.. que va a ser de mi ahora??” Maya no paraba de llorar desconsolada

“Pero... tu.. estas bien? es decir, como.. te duele algo?” Maya casi no se atrevía a preguntar, pero necesitaba saber cómo había mutado.

“No, no me duele nada, solo.. estoy en un cuerpo que no es el mio. Soy horrible!!” Maya volvió a llorar sin atender al teléfono.

“Tranquila, Maya! por favor, serenate. Todo va a salir bien, de verdad... no será tan horrible”

“¿Cómo que no?? no soy un ser humano! Ya no se andar con.. con todo esto por aquí... Eva, mi vida se ha acabado!”

“Maya! Reponte un poco, tienes que tratar de no hundirte o será peor. Todavía eres tu, Maya, mi mejor amiga, me da igual lo que te haya pasado. Ahora tienes que aguantar, y seguir adelante. De verdad, todo saldrá bien.”

Maya estaba visiblemente traumatizada, pero las palabras de Eva la tranquilizaron un poco. No obstante, Eva no sabía aún que le había pasado! se estaba muriendo de curiosidad! Pero conociéndola, no creía que estuviera preparada para hablar de su cuerpo todavía. Trato de desviar la conversación a temas más banales, como si quisiera que fuera a clase a recoger fotocopias, apuntes, etc. o si iba a necesitar comprar cualquier cosa, que la avisara.

“Entonces te han puesto en cuarentena? cuando la terminas?”

“dicen que minimo 10 días...” Contestó todavía llorando

“vale, yo tengo que irme ahora a clase, pero me conectaré contigo por videoconferencia en cuanto llegue. Para entonces espero que estés más tranquila. Tú simplemente, mantente tranquila. De verdad. Todo va salir bien”

Maya se despidió con la voz entrecortada, pero un poco más calmada. Después de esto, Eva estaba también bastante impactada. No podía esperar a hacer esa videoconferencia!

Durante el resto del día en la universidad, todo eran comentarios y cuchicheos sobre la mutación de varias personas en la facultad de Químicas. El ambiente era de preocupación,

miedo... Había miradas de recelo. Eva tuvo que oír incluso que alguien cuchicheaba sobre ella, acusándola de conocer a una alumna de la clase puesta en cuarentena.

El rectorado decidió no parar las clases, en principio solo había sido afectada el aula de Maya, pero había opiniones enfrentadas sobre cerrar o no toda la universidad. Por ahora, el rectorado no iba a mandar a casa a más de 30.000 estudiantes por exactamente 4 contagios. Y uno de ellos era su propia amiga!

Eva fue mandando mensajes de ánimo a su amiga, que realmente estaba poco activa por whatsapp. Por supuesto, se llamaron entre Sam, Rob y Eva, para comentar lo ocurrido. Eva trató de tranquilizarlos, Maya estaba bien, pero estaba muy afectada por lo ocurrido. Rob preguntó cómo había mutado, si era muy grave. Eva tuvo que confesar que no tenía la más mínima idea. Sam por su parte estaba también muy afectado. Su prima, casi su hermana, lo estaba pasando realmente mal. Pero Eva trató de tranquilizarlo. "Físicamente está bien, no creo que la mutación haya sido muy radical. De seguro podrá seguir llevando una vida normal, ya veréis"

En cuanto llegó a casa, rápidamente se dirigió a su ordenador, lista para establecer conexión con Maya. Pero entonces abrió como de costumbre su servidor de correos, y vio el Spam que recibió justo el día anterior. Arqueo una ceja, cuando su cerebro hizo la asociación del correo con lo que acababa de pasar.... "No... no puede ser" Se dijo a sí misma "es solo una coincidencia..." trató de autoconvencerse. Pero algo dentro de ella le decía que era demasiada casualidad. "Pero y si... era una advertencia?" Su cabeza iba a 100 por hora... Pero su parte racional decía que la opción más sencilla era la verdadera, y la lógica decía que era spam del programa Maya.. seguro... no había relación entre el correo y la mutación de Maya...

No iba a decir nada, ¿para que preocupar a nadie? Bastante mal lo está pasando Maya como para sacar esto.

Eva se conectó con Maya, que estaba online. También acudieron Rob y Sam, pero para decepción de Eva, la imagen solo mostraba la cabeza de Maya. Había elegido muy bien la postura.

"Hola Maya! que tal estas???" Dijeron los tres amigos a la vez

Maya, tenía cara de no haber dormido en dos semanas. Parecía realmente hecha polvo

"Pues... no.. no muy bien la verdad. Yo, no me creo todavía que esto me haya pasado a mi. No.. no se que voy a hacer..." Maya empezó a sollozar

"Tranquila! estamos contigo, sea lo que sea lo que te haya pasado, puedes contar con nosotros" Dijo su primo Sam

"Ha habido más afectados en la universidad?" Preguntó Maya

"sí, 4 personas en total" Contestó Eva

"Madre mía, que desastre. Deberían cerrar la universidad entera"

"sí, eso opina mucha gente, pero el rectorado considera el brote no tan importante como para mandarnos a todos a casa."

Hubo un pequeño e incomodo silencio. Estaba claro que los tres querían preguntar a Maya la misma cosa

"Cómo... ¿Cómo ha sido, Maya?" Dijo Rob sin ningún tapujo ni tacto.

"Como ha sido..." dijo Maya

“tu mutación, que te ha pasado, que tan grave es?” termino preguntando Eva
“yo.. yo..” deslizó su mirada hacia abajo, pero su mirada se notaba claramente avergonzada
“No se si estoy preparada para hablar de esto. Ahora mismo estoy cubierta con una manta. Siento.. un montón de cosas que no deberían estar ahí ahora mismo. Es sumamente extraño y desagradable. No me atrevo a mirarme a mí misma. Apenas saco los brazos para escribir en el teclado” Dijo entre sollozos
“Tan... grave es?” Pregunto Sam
“Soy... soy un monstruo. Literalmente. Y esto es para siempre, no sé si podré soportarlo”
“Pero, ¿estás impedida? es decir, vas a tener que ir en silla de ruedas, o usar prótesis o algo así?” Preguntó Eva
“he...no.. la verdad es que no... no estoy minusválida” Dijo Maya mirando hacia abajo
“Bueno, ya te lo hemos dicho, tu aspecto no nos va a influir. Seguirás siendo nuestra amiga. De verdad, saldrás adelante, no te preocupes! Te queremos todos” Dijo Eva
“Gracias, sois los mejores. Bueno, tengo que colgar. Mi madre me ha preparado la cena ya y tiene que ayudarme a... bueno.. Nos vemos chicos, Os quiero” Dijo Maya, cortando la conexión

Eva, Rob y Sam se quedaron un rato más, comentando que la veían muy afectada. Pero por ahora estaba en cuarentena y no podían ir a verla. Elucubraron un buen rato sobre que le había pasado realmente. Si no estaba impedida, quizá no haya sido tan grave. Finalmente se desconectaron, y Eva se conectó a “su mundo” para poder hablar con Alejandro. ¡Tenía que comentarlo con alguien!

“Mi amiga ha mutado!” dijo de golpe
Alejandro alucinó. Le pregunto por todos los detalles, pero Eva tuvo que hacerle parar. Le contó cómo le había afectado, y que aún no se sentía preparada para hablar de ello. Alejandro, al igual que Eva se sintió decepcionado. Entonces le contó lo del correo, y como ella pensaba que relacionar una cosa con la otra era una paranoia. “no hay ninguna relación, verdad...” Dijo Eva no muy convencida.

Alejandro pensaba que lo más seguro es que fuera casualidad. Aunque de no serlo, sería más bien una advertencia, algo o alguien le había avisado. De todas formas, lo más fácil era que fuera simple casualidad.

Al día siguiente, Eva volvió a la universidad, y el ambiente seguía aún muy tenso. Había vigilantes de seguridad por todos lados, se obligaba a mantener las aulas aisladas. Al llegar de nuevo a casa, Eva se conectaba con Maya. Le contaba cómo iba el ambiente en la universidad, y pasaba por la facultad de química para recoger material que necesitaba, apuntes etc. Su clase aun no estaba muy preparada para las clases online. Maya aún estaba visiblemente afectada. Seguía sin querer sacar el tema de su mutación. Eva se moría de ansiedad, pero tenía que respetar a su amiga.

Los días fueron pasando, más casos aislados se fueron detectando en su ciudad, pero parece que el brote se contuvo en la universidad, para desgracia de Eva. Finalmente, se cumplió la cuarentena, y los médicos fueron a hacer las revisiones de rigor a Maya, sacando muestras de sangre y comprobando si tenía activo el gen transmisor. Al dar negativo, se autorizó a Maya a volver a su vida normal, si bien la cuarentena seguía para toda su clase,

Maya no iba a salir de casa en cualquier caso. No porque no pudiera, si no porque literalmente no se atrevía. Estaba todavía demasiado avergonzada.

Pero por fin Maya decidió que estaba más o menos preparada para que Eva fuera a verla. También echaba de menos a su amiga, y necesitaba exteriorizar sus preocupaciones con alguien, sobre todo después de 10 días recluida en su casa con su nueva condición.

Eva estaba hecha un manojo de nervios. Después de clase fue directamente a su casa, y sus padres la invitaron a pasar, dándole un emotivo abrazo. Su madre casi se echó a llorar, pero Eva trató de tranquilizarlos. Al final, los mutantes acaban haciendo una vida normal. Todo iba a salir bien. Pero la madre de Maya aún estaba muy afectada. La dejaron subir a su habitación, y por fin vio a su amiga mutada después de 10 días.